

LOS ANDES.

Guayaquil Junio 2 de 1888.

REFORMA.

Aun los neófitos en Jurisprudencia, no dejamos de ignorar que el fundamento, la base, diremos así, de todo proceso criminal es el cuerpo del delito, el cual debe comprobarse suficientemente, sin cuyo requisito no podrá continuar la sustanciación del juicio, conforme lo estatuye el título tercero, sección segunda del Código de Enjuiciamientos en materia Criminal, vigente. Al definir el cuerpo del delito, dice el artículo setenta y tres, del propio Código que "es la existencia real o presunta de un hecho punible".

Algunos tratadistas, entre los que se cuentan Escriche, Vilanova, Febrero, dicen que comunmente entiéndese por cuerpo del delito la cosa en que o con que se ha perpetrado un acto criminal, o en la cual existen señales de él, como por ejemplo el cadáver del asesinado, el arma con que se le infirió las heridas, el hallazgo de la cosa robada en poder del que la hurtó, el quebrantamiento de puerta, la llave falsa, etc.; pero que en rigor el cuerpo del delito no es otra cosa que la ejecución, la existencia, la realidad del delito mismo; i comprobar el cuerpo del delito no es más que comprobar la existencia de un hecho que merece pena. Las cosas que se citan como cuerpo del delito, son efectos, señales, vestigios, comprobantes del delito i no su cuerpo.

Así, pues, la existencia de una acción que merece castigo es la que debe averiguarse antes que los efectos de esta acción, pues proceder contra el autor de un crimen que no consta haberse perpetrado, es lo mismo que buscar el reflejo de la luz en la oscuridad.

Los fastos judiciales de todas las naciones presentan ejemplos de individuos que habiendo desaparecido de repente fueron considerados por muertos i se presentaron al cabo de algunos años, cuando habían perecido en el cadalso de los supuestos reos a quienes se había acusado de asesinatos. Escriche refiere el caso de que en Dijón de Francia fué sentenciado un joven a sufrir la última pena por la presunción que se tuvo de que había quitado la vida a otro joven con quien había comido la víspera de un viaje que iba a emprender sin que su familia tuviera conocimiento de ello; i cuatro o cinco meses después de ejecutada la sentencia regresó el joven ausente para remordimiento de los jueces que creyeron haberlo vengado.

Al leer la definición que dejamos copiada parece que nuestra ley de procedimiento criminal se ajusta a la doctrina sustentada por los autores que hemos citado; mas a renglón seguido se aparta de ella diciendo: "En las infracciones que dejan señales, se justificará el cuerpo del delito con inspección de peritos juramentados i nombrados por el juez etc."

Vemos que según esta prescripción se considera como cuerpo del delito el resultado

de un hecho punible i no el hecho mismo, que es lo que combaten los autores a que nos hemos referido i otros muchos cuya opinión merece aceptarse.

Pero aun hai más todavía. Si las huellas de un crimen se borran, está queda impune, por más que se compruebe evidentemente el hecho i su autor. Pongamos un ejemplo para mejor hacernos comprender: un hombre ha sido asesinado; algunas personas han presenciado el acontecimiento; pero inmediatamente después de consumado el crimen dan sepultura al cadáver; después de tres o más días llega el suceso a conocimiento de la autoridad respectiva, la que persigue al asesino i logra aprehenderlo; se instaura el sumario de estilo i de él resulta plenamente comprobado el hecho i la identidad del criminal; i, a pesar de ello, hai que declarar inocente, porque el llamado cuerpo del delito no ha sido comprobado debidamente.

Se nos dirá que este caso se encuentra prevenido, pues la misma ley ordena que si tal reconocimiento no hubiera tenido efecto antes de inhumar el cadáver, se exhumará para que se verifique la identidad. Mas esto debe tener lugar después de avisarlo al párroco i cuando no haya transcurrido el término señalado por el reglamento de Policía. Creemos que con esto no se ha prevenido el mal; pues es bien sabido que entre nosotros la descomposición de un cuerpo muerto comienza casi siempre después de veinticuatro horas; i en el caso propuesto han transcurrido tres días desde que se dió sepultura a la víctima. Por tanto, el autor de un atentado queda impune, porque no se hizo el reconocimiento de lo que se llama cuerpo del delito.

Esta ritualidad podría suplirse con la declaración de cuatro o más testigos, que llenen las exigencias establecidas en nuestro Código de Enjuiciamientos en materia Civil. Por qué no dar fe en el particular que nos ocupa a la exposición de un número determinado de testigos, que declaren bajo las fórmulas legales, sobre la veracidad de un hecho? Sería más equitativo, más conveniente, más justo que un número plural de testigos, al declarar sobre la existencia de un hecho, que es el cuerpo del delito, fuera suficiente para la continuación del juicio.

Ojalá la próxima Legislatura reformara la ley que al respecto está en vigencia, a fin de que la Justicia tenga su debida aplicación i no queden sin correctivo muchos crimenes que rechaza la razón i la moral condena.

CUATRO PALABRAS.

Hemos leído el artículo neológico que bajo el pseudónimo de Ego nos dedica el señor doctor Cesáreo Carrera en la sección Campo Neutral de "La Nación" correspondiente al día de ayer.

Sin tiempo ni espacio disponibles para contestar ese artículo, nos reservamos hacerlo en

nuestra próxima edición; bastándonos por hoy decir que si alguna vez hubieramos tenido la intención, siquiera, de cometer el feísimo pecado del plagio, habríamos buscado artículos como los de un Victor Hugo, un Castelar, un Montalvo, un Bolet Peraza etc. etc. i no los del doctor Carrera que apenas empieza a loi a hacer pininos en su carrera de abogado i de literato.

EXTERIOR.

Quincy, III, Mayo 15.—Desde 1851 no se había visto una inundación igual causada por el Rio Mississippi. Las aguas han subido 19 pies i 9 pulgadas sobre el nivel ordinario. Han cubierto cerca de cien millas de extensión e inundado doscientos mil acres de tierra anoche. La destrucción de los distritos de la llanura es completa, pues gran cantidad de ganado i casas, algunos bosqueillos han sido arrastrados. En algunas localidades distantes del río de diez a quince millas ha arrancado árboles. Centenas de séses humanos, en desesperante situación se han refugiado en los lugares altos, i desde allí ven todo lo que los poseen en el mundo destruido por las crecientes. Todas las comunicaciones con el Oeste están enteramente interceptadas, porque los caminos están llenos de agua.

Londres, Mayo 19.—Una partida de cobradores de diezmos i oficiales de policía fueron atacados ayer por un furioso tumulto en Llamfíd, Gales. Se produjo un serio conflicto, en el cual treinta individuos del pueblo fueron contados algunos muy seriamente.

Roma, Mayo 19.—Al discutir el rescripto papal contra el boycott i el plan de campaña en Irlanda, cierto número de Cardenales insistió en que el Vaticano no debe intervenir en asuntos políticos. Sin embargo, la mayoría decidió en sentido contrario a esa opinión.

Belgrado, Mayo 19.—La policía tiene en su poder algunos documentos que revelan los extensos alcances de la conspiración últimamente enfocada. Según se vé en esos documentos los jurados iban a apresar al Rei Milán i a todos los principales hombres públicos de la Capital, i a instalar en el trono al Príncipe Karogevich, a la vez que promover una revolución en Bosnia. Generalmente se atribuye esta conspiración a la influencia rusa.

La guerra rusena con sordo ruido, pues nuevos anuncios de la prensa oficial, hacen despertar la alarma por algunos preparativos de Rusia.

El PRINCE heredero de la corona de Italia fué herido levemente en ambos muslos por los cascos de una bomba de dinamita que hizo explosión durante unos experimentos de artillería en Fuerte Tiburina, situado en las aguas de Roma.

Londres, Mayo 22.—El Doctor Schweinurth escribe de Bruselas diciendo que no hai razón para inquietarse respecto a la suerte de Stanley, porque este está probablemente esperando, a mitad del camino de Tipppo Tib, refuerzos i provisiones, sin lo que no se podrá llegar a Wabeloi. El Gobierno del Estado del Congo ha recibido avisos de que el Doctor Nangold de Kiel está para salir en busca de Stanley.

Nueva York, Mayo 22.—El Corresponsal de Herald en Nueva York dice que la mitad de una página en setario basta para la vida que emancipa más de 300,000 esclavos i libra de serlo a más de 400,000 hijos de madres esclavas de edad de 21 años. Un notable fenómeno de la nueva era es la ansiedad de los libertos por legalizar sus uniones conyugales no santificadas, i por hacer legítimos sus hijos, como lo permite la ley, después del matrimonio. La faci-

lidad de casar que tienen los clérigos, por más que trabajen precurosos, es insuficiente para atender a las demandas de los esclavos por sancionar por la iglesia i la lei sus uniones.

Milán, Mayo 23.—El Emperador del Brasil parece estar atacado de parálisis. Ha perdido el uso de la palabra i su respiración es trabajosa. Se ha introducido oxígeno en sus pulmones, i se le han hecho inyecciones subcutáneas de cafeína, a pesar de lo cual se ha puesto inerte i consciente sólo de una manera parcial.

Hai muy poca esperanza de su restablecimiento, por lo que el Príncipe Augusto de Sajonia Coburgo yerno del Emperador, i Charcot, de Paris no se separan de su lado. Se le ha administrado también el último sacramento.

Milán, Mayo 24.—El Emperador del Brasil pasó una buena noche; i esto hace creer que su condición mejora.

CRONICA.

SANTORAL.—Sábado 2. San Marcelino, san Erasmo i san Pedro mártires.

Domingo 3, 2º después de Pentecostés. San Isaac mouge, mart. i santa Clotilde reina.

Lunes 4, San Francisco Caracciolo, fundador de la orden de clérigos regulares i san Quirino. Boñicas de Turno.—En la presente semana están de turno las siguientes:

Botica del Guayas, situada en la primera cuadra de la calle de "Bolívar", intersección de la de "Pichincha", (antes Comercio) i la Sursursal de la Ecuatoriana en la "Plaza de Bolívar".

Bomba de Guardia.—Esta noche estará de guardia la compañía "Olmedo" número 7; mañana la compañía "Luxariga" número 8 i el Lunes de la semana entrante la Compañía "Guayas" número 9.

L. C. Stagg

piden órdenes para Quito a las personas que le honran con su amistad.

LAVANDERÍA A VAPOR.—Hemos tenido ocasión de hacer una visita a este nuevo establecimiento, que como saben nuestros lectores está prestando sus importantes servicios al público desde el 15 de Mayo próximo pasado, i quedamos agradablemente sorprendidos de la regularidad, precisión i ligereza con que funcionan las tres lavanderas que hasta hoy se han montado en dicho establecimiento.

En menos de quince minutos vimos que se lavaron i estuvieron listas para poderlas usar diferentes piezas de ropa, que salieron blancas i teras como una lámina de acero.

A fin de que el servicio sea lo más correcto, la Empresa ha establecido tres oficinas principales en la ciudad, situadas en las calles de "Rocafructa", número 76; en la del "Santón", número 16, i en la de "San Alejo", número 73.

Además ha mandado imprimir listas adecuadas, en las que los clientes podrán expresar el detall de la ropa que manden a lavar, lo que, además, les servirá de garantía.

Sabemos que desde los primeros días que comenzó a funcionar la Lavandería de que nos ocupamos, ha obtenido una numerosa clientela que ha quedado satisfecha del servicio, puntualidad i esmero, i que diariamente vá aumentando esa clientela.

Felicitemos a la Empresa de Lavandería a Vapor por los magníficos resultados que está obteniendo.

Hoy se han acercado a nuestra oficina de Redacción varias personas que viven cercanas a los templos que hai en la ciudad, con mos al señor Vicario General de la Diócesis i Subtelogo Apostólico que haga observar estricta-

mente, si es que no está derogado, el Reglamento sobre toques de campanas dado por el Sínodo celebrado por el Ilustrísimo señor José Tomás de Aguirre, de grata memoria.

Esta petición la fundan las personas a que nos hemos referido en que tales toques son demasiado frecuentes, principalmente los dobles, que en ocasiones se repiten cada media hora, lo cual es sumamente mortificante, sobre todo si hai algún enfermo de gravedad en la casa contigua a la iglesia donde se dan esos dobles.

Cumplimos con el encargo, adhiriéndonos a esta solicitud por creerla sumamente justa.

SALUDAMOS atentamente al presbítero señor Javier Antonio Marcos, llegado últimamente de Quito de paso para el pueblo de Daule de donde es Cura párroco, y de cuyos feligreses es muy querido. Felicitamos a estos por que dentro de pocos días tendrán de nuevo entre ellos al señor Marcos, quien siempre ha abogado con empeño por el adelanto espiritual i material del Cantón cuya cura de momento le está encomendada.

VARIAS de las personas respetables que viven en la calle de "Rocafructa" nos han suplicado que pongamos en conocimiento del señor Jefe General de Policía, que en la primera cuadra del callejón de "Naranjal" vive una mirona de nombre Rosario que escandaliza cotidianamente al vecindario con las palabras obscenas, que en estado de embriaguez, lanza a voz en cuello con mengua i escarnio de la moral pública.

El domingo 10 del presente se publicó la Revista General del Gpo Contra Incendios, la que nos mandada por el señor Carlos L. Caaman Jefe del Cuerpo, que llegará a esta ciudad el 4 de los corrientes.

PAJOTIA.—Esta noche partirá para el capital de la República, el señor Leonardo Stagg a quien deseamos feliz viaje.

LOTERIA.—El 29 del presente se verificará la sétima lotería organizada por la Sociedad "Beneficencia de Señoras" para lo cual se venderán al público 30,000 billetes de 10 centavos cada uno, desde el número 20,000 al 39,999, dándose las suertes siguientes:

- 1º Suerte de..... S. 500
- 10 Aproximaciones de S.500..... + 100
- 1º Suerte de..... + 100
- 10 Aproximaciones de + 20..... + 20
- 2º Suerte..... + 50..... + 100
- 20 Aproximaciones de + 1..... + 20
- 1º Suerte..... + 30
- 10 Aproximaciones de + 1..... + 10
- 10 Suerte..... + 15..... + 150
- 20 Aproximaciones de + 1..... + 20

S. 1,000

VENENO EN LA CASA.—Tal es lo que se acumula en las vidrieras de las puertas i ventanas de una pieza donde hai una reunión de personas. Si se quema la capa de materia que se forma con la respiración se apreciará un olor parecido al que exhala el caballo chamuscado, sensación que indica la presencia de materia orgánica, aunque impropiable a la vista. Si esa capa se deja permanecer algunos días, un examen con el microscopio revela la existencia de microbios. De aquí se desprende la necesidad de limpiar a menudo las vidrieras de las habitaciones y salas, porque la materia orgánica aludida entra en putrefacción i es un germen de enfermedades.

«HUMANITARIA DEL GUAYAS».—La Junta Directiva de esta Sociedad se reunirá mañana a una hora del día, en el salón Municipal que sirve de despacho al señor Juez 2º de Letras.

Se nos recomienda que pidamos a los socios que componen dicha Junta, sean puntuales en asistir a la hora indicada, pues hay necesidad de resolver asuntos de suma importancia para la marcha i progreso de la Sociedad.

LOS ANDES.

Los Cantares.—De Mannel del Palacio son los que van a leerse: Hombres como carrelas conocho muchos, que solamente chillan por falta de unto. —No te embarques con mal tiempo, ni bebas en mal tonel, ni montes caballo malo, ni sufras mala mujer.

SECCION COMERCIAL.

SISTEMA MONETARIO.

Es indudable que el perfecto conocimiento de los pesos i medidas usadas en todos los pueblos de la tierra es necesario a los que se dedican al Comercio para poder calcular de una manera segura donde i en que forma le resultará más conveniente adquirir o vender sus mercaderías, o bien para apreciar en conjunto las condiciones i situación de los mercados. Aun más interesante es esto para los funcionarios públicos encargados de intervenir i comprobar la veracidad de las operaciones mercantiles. Es bien sabido que no todos los despachos pueden efectuarse en las Aduanas pesando o midiendo el completo de sus declaraciones, por lo que hai que apelar a las comprobaciones parciales, cuya prueba la proporcionan el examen de facturas i otros documentos puramente mercantiles, que se juzgan fidedignos, i en tal virtud es indudable que dicha comprobación no puede tener lugar, ni dejar completamente satisfecho al que la ejecuta, si no conoce exactamente la equivalencia de la unidad extranjera que cotiza con la de nuestro sistema monetario. Estas consideraciones nos han inducido a publicar en esta sección el sistema monetario que actualmente rige en los principales países comerciales de Europa, creyendo con ello prestar un servicio al comercio de esta plaza.

FRANCIA.

UNIDAD MONETARIA.
1 franco = 100 céntimos. = 20 centavos de sucre.

MONEDAS DE ORO.

Las hai de 100, 50, 25, 20, 10, i 5 francos.

DE PLATA.

De 5, 2 1/2 franco, i de 50 i 20 céntimos de francos.

DE COBRE.

De 10 i 5 céntimos, i de 2 i 1 céntimo, que raramente se encuentran.

BILLETES DE BANCO.

De 1,000, 500, 200, 100, 50, 20, 10 i 5 francos.

Antes de 1795 el sistema monetario francés se componía de 12 deniers = 1 sou
20 sous = 1 livre
80 livres = 81 franco
hasta que un decreto de 1,810 estableció entre la nueva i vieja moneda la relación de 45 livres por 47 francos i 20 céntimos.
Las monedas de oro eran el Luis i doble Luis de 24 i 48 libras; i las de plata el escudo de 8 libras i el medio i el cuarto de escudo.

PESOS Y MEDIDAS.

En Francia es general el uso del sistema métrico decimal. Una carga de trigo, que es la unidad porque se vende en maratía, pesa 160 kilogramos.

VAPORES INGLESES.

P. S. N. O.

El vapor «Pizarro» procedente de Valparaiso i puertos intermedios, llegará a esta ciudad el lunes de la próxima semana i se despachará para los mismos lugares el día martes.

COMPANIA SUD-AMERICANA.

El vapor «Maipo» llegará mañana a este puerto, procedente de Valparaiso i se despachará el lunes de la próxima semana para el mismo lugar.

MOVIMIENTO POSTAL.

CORREOS DE GUAYAQUIL.

Llegadas.

De Manabí	Los Lunes
Quito Ordinario	Martes
Id. Intermedio	Viernes
Cuenca Ordinario	Martes
Id. Intermedio	Jueves
Dauile	Miércoles
Machala i Sta. Rosa	id.
Santa Elena el 10, 20 i 30	de cada mes.

Salidas.

A Quito Ordinario	Los Miércoles
Id. Intermedio	Sábados
Cuenca Ordinario	Miércoles
Id. Intermedio	Sábados
Dauile	Jueves
Manabí	id.
Machala i Sta. Rosa	id.
Santa Elena el 2, 12 i 22	de cada mes.

BANCO DEL ECUADOR.

BALANCE de este Banco correspondiente al 30 de Abril de 1888.

Activo

Caja:	
En plata i oro sellados.	S/. 675,948.70
« letras por cobrar	87,062.87
« billetes del Banco Internacional	61,093.774,104.57
Inventario	40,449.40
Gobierno del Ecuador	1,152,558.74
Cartera	2,144,194.60
Cuentas corrientes deudoras	95,902.61
Cuentas corrientes, bonos i depósitos en el Extranjero	1,098,824.21
Municipalidad	80,800.
Bonos 10% Gobierno del Ecuador	50,400.
Cédulas del Banco Territorial	83,700.
Gastos Generales	8,818.64
	S/. 5,529,757.77

Pasivo.

Capital pagado	1,200,000
Fondo de reserva	200,000
Fondo para anticipos	101,459.31
Billetes en circulación	2,086,094.60
Depósito:	
A la vista S/. 92,408.	
A plazo 1.211,862.02	
En cuentas corrientes acreedoras	440,821.95
	1,745,086.87
Descuentos	88,378.09
Diversos deudores i acreedores (saldo)	108,729.40
	S/. 5,529,747.77

S. B. U. O.

Guayaquil, Mayo 1.º de 1888.

Por el Banco del Ecuador.—E. M. Arosemena.—C. A. Aguirre Gerentes.

BANCO INTERNACIONAL

BALANCE de este Banco correspondiente al 30 de Abril de 1888.

Activo.

Caja:	
En oro	S. 830 40
Id plata	272,903 57
Id billetes y cheques del Banco del Ecuador	69,864...
Id. id. Anglo Ecuatoriano	2,009... 889,106.97
Caja de la Agencia:	
En plata	S. 85,230 58
« billetes del Banco del Ecuador	380... 85,610.58

Cuentas corrientes deudoras	45,270.43
Documentos por cobrar	887,528.09
Muebles	3,084.94
Gastos generales	6,925.55
Gastos de instalación	74,890.85
Accionistas	164,000...
Agencia de Quito	299,835.26
Varios	285,472.22
	S. 2,141,674.92

Pasivo.

Capital	800,000...
Circulación	778,251...
Cuentas corrientes y depósitos	468,437.37
Intereses i descuentos	54,921.70
Fondo de reserva	30,000...
Id. de eventualidades	5,774.15
Ganancias i pérdidas	584.01
Varios	3,706.69
	S. 2,141,674.92

Guayaquil, 30 de Abril de 1888. Por el «Banco Internacional», El Director Gerente, I. O. Roca.

CAMBIOS DE LA SEMANA.

BANCO DEL ECUADOR.

Londres	8 d/v.	81% premio.
Paris	«	80 « «
New York	«	87 « «
San Francisco	«	87 « «
Panamá	«	82 « «
Hamburgo	«	29 « «
Bremen	«	29 « «
Valparaiso	«	29 « «
Lima (plata)	«	1 « «

SOBRE NEW YORK I EUROPA.

« 30 d/v.	1/2 por ciento menos.
« 60 «	1 « «
« 90 «	1 1/2 « «

ORO.

Americano	41% premio
Inglés	85 «
Francés	84 «

BANCO INTERNACIONAL.

Londres	90 d/v.	28 1/2%
Paris	«	27 «
Hamburgo	«	26 1/2 «
New York	«	8 3/8 «
Id. Id.	«	60 3/8 «
Valparaiso	«	8 29/32 d/o
Lima	«	1 «

PRECIOS CORRIENTES

DE LOS PRODUCTOS DE EXPORTACION

Oso de Arriba	\$ 21
Id. Balso	17 50
Id. Mochila	16 50
Café de primera	18
Cacha en tirra	50
Id. andalú	55
Cueros de res (anos serranos)	14
Cueros de res criollos	7
Tegu pelado	8 75
Id. con cascara	2 62

PROVINCIA DE MANABÍ.

PORTUJEJO.

Precios corrientes.

Almidón	44.	\$ 9.00
Cacao	«	17.62
Cachaño	«	62.00
Id. seco	«	54.00
« andulú, nominal	«	65.00
Caño	«	18.87
Cueros sanos	«	10.00
Id. picados	«	7.50
Tagua con cascara, en tirra	«	2.00
« pelada	«	3.25

INSERCCIONES.

EL PERIODISMO.

Entre las invenciones de los tiempos modernos, el periodismo es una de las que más han contribuido a

la civilización i al adelanto del género humano. Los antiguos no conocían este género de correspondencia, i las ideas de los escritores no iban sino a pausas a iluminar el cerebro de sus semejantes. La prontitud es la divisa de estos siglos: se camina, se comunica, por la posta; se piensa, se siente más pronto; i, lo que no es mi blagueño, se vive, se muere de prisa. La imprenta i el periodismo son, respecto del pensamiento, lo que los ferrocarriles i el vapor respecto de los intereses materiales; el filósofo, el poeta necesitan antes rimeros de pergamino para desocupar de aquel mundo interior de concepciones i afectaciones que agitados dentro de ellos como un dios encarcelado, los traía inquietos, en esa divina inquietud del que se aboga con un universo dentro de sí mismo. *Deus est in nobis*, decía el romano; i para que esta divinidad se difundiese por el mundo, convertida en armoniosos versos, Ovidio había menester un sinnúmero de pendolistas que copiasen i multiplicasen de una en una sus obras inmortales. Juan de Gutenberg remedió este inconveniente, poniendo alas al pensamiento, que en la antigüedad solía andar a pie i a duras penas; ahora anda a caballo, como quiere Lucina que ande la historia; ahora vuela en medio de un torbellino de blanco humo, mugiendo i retumbando en la locomotora; ahora se echa al mar sin recelo, i rompe las olas, i desafia a los vientos, i mide la tierra en línea recta, i la ciñe con un perfecto círculo; ahora se encunbra por los aires, i anda por ahí echando la vista a un lado i otro, investigando esas regiones, viendo cómo romperá por el rebelde elemento a ciencia cierta. Las ideas corren como el agua fría, conocida i abundantemente; se reparten por toda la tierra, la humedecen, la fecundizan, i la cosecha es pronta i de buena calidad. La imprenta, esa maquinilla de tan mequino aspecto, es un tripode sagrado en donde la inteligencia, sacerdotisa invisible, está bramando en su acceso celestial, i advirtiendo al hombre los secretos del hombre i de la naturaleza en sus milagrosas inspiraciones. Por esos los que destruyen la imprenta, matan una divinidad; bien así como el sacerdote pagano hería en el árbol santo a las deidades escondidas en los bosques encantados. Respetamos la Iglesia cristiana, la mezquita respetan los musulmanes, la sinagoga los judíos; pues la imprenta es el templo de la religión universal; judíos, musulmanes i cristianos debemos respetarla. El dios, los ángeles i santos que habitan ese templo no tienen imágenes palpables; no importa, ellos existen: callad, contemplad, esperad: los veis, aunque cerréis los ojos; los oís, aunque os cubráis los oídos: tienen hasta olor, despiden de sí una esencia sutil, vivificante; los percibís, aunque estorbáis el olfato. Esos antes imponderables tienen ganado el mundo, reinan en todas las naciones civilizadas, i las bárbaras serán por ellos convertidas a la civilización, este cristianismo vestido de política, esta religión honesta, pura, santa i encumbrada.

Los que por medio de la imprenta procuran desviar de la verdad a sus semejantes i tiran a corromperlos, esos son los quimísticos i herejes, a quienes en justicia se debía levantar autos de fe. Si su inventor hubiera sospechado el uso que algunos hombres de fea naturaleza habrían de hacer de ella, habría, desbaratado su máquina: la imprenta debe ser, es, en las naciones pulidas, una tribuna sagrada; el escritor el sacerdote, el género humano el auditorio, el mundo el santuario. Si el sacerdote blasfema, si invoca al espíritu malo, si vocifera i se retuerce como un poseído, profana el santuario, insulta a la divinidad, i todos tienen derecho de sacarlo fuera, como el Señor echó del suyo a los fariseos. La sabiduría política, la urbanidad esbalercon, la templanza en el

decir i el obrar son tan necesarias entre individuos como entre naciones. De aquí proviene la necesidad de que el escritor sea instruído, medido, cuerdo; ni se le oulta los puntos de derecho, ni se le ignora la ciencia diplomática, ni desprecia las leyes de los pueblos adonde se dirigen sus escritos, ni suelta la rienda a sus pasiones, i sin impetuoso disparo va a estrellarse contra la inocencia hirriéndola de muerte: prudente, comedido, avisado, hé ahí las dotes del escritor que se propone mantener en su punto los derechos, abogar por la libertad i difundir las luces civilizadoras. Al periodista que pone en cuentas la concordia de dos naciones, por aquel mal mirado entono i provocador orgullo con que a las primeras trata gravísimos asuntos, debe su Gobierno si no le castiga, amonestarlo cuando menos. La palabra es lazo de las voluntades: si dura i nada corrediza, no se forman con ella los nudos de la amistad, ni sirve de conducto a las ideas, ni el fin de los hombres. La imprenta es una rica mina, que beneficiada con habilidad rinde tesoros: es una rica mina, en manos del misterioso Junius, que desde su ignorado asilo hace temblar el trono i pedregado al parlamento; que echa por tierra ministros todopoderosos i obliga caer de rodillas a los *lores*; que suspende al orador en la tribuna, al poeta abrazado con su lira, al escritor agachado en su bufete. La imprenta es una rica mina en manos de Addison, que toma en las palmas la sociedad humana, la mira, la vuelve, la toca con el dedo por todas partes, e indica los puntos corrompidos, propinando ciencias celestiales por remedios. La imprenta es una rica mina en manos de Beccaria, que echa en un diario los cimientos de la obra inmortal «De los delitos i las penas». La imprenta es una rica mina en manos de Goethe, que desentraña los secretos de la poesía i ara i siembra maestro el campo de la literatura: la imprenta es una rica mina en manos de Saint-Marc Girardin i de Armando Carrel, de Gladstone i de Beales, de Larra i de Mesonero. I tal debe ser la imprenta, porque si la beneficia para coger veneno, valiera más abandonarla; servirle de ella para la propagación del error, para impulsar a los Gobiernos a la tiranía, para deprimir a los hombres sobresalientes por su ingenio, su valor o sus virtudes, allá se va con usar de los ferrocarriles para irse con más rapidez a los infernos, i del telegrafo eléctrico para anunciar el menoscabo i la ruina del género humano. Toda invención de que los hombres no se aprovechen para el adelanto de la moral, es perniciosa i se le debe echar en olvido: un monopolio de la imprenta en favor de la inteligencia acertada, de la ciencia bien fundada, de los afectos acreedores, si fuese posible, sería una lei sabia, digna de las doctas tablas.

JUAN MONTALVO.

(Concluirá.)

Variedades.

UN VIAJE A PARIS.

—Papá; ya soy un hombrecito.
—Es verdad, hijo; i ya tu padre está viejo. ¿Cómo pasan los años!
—Papá; yo quiero ir solo al teatro.
—Pues, sé, hijo. Toma para que compres la entrada.
—Ea que yo quiero que U, me diga lo que debo hacer. Yo quiero echarla de hombre, papá.
—Entonces, hijo; tienes que estar en los usos de buen tono.
Oye, pues, i toma mis consejos: entras de rondón, das el billete a la entrada; sigue a tu asiento de antea; no te quitas el sombrero, te das con el bastón unos cuantos golpes en la planta; to haces el fastidiado; te levantas, sacas un

QUINIUM LABARRAQUE

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

El QUINIUM LABARRAQUE es un vino eminentemente tónico y febrífugo destinado a reemplazar todas las demás preparaciones de quina.

El QUINIUM LABARRAQUE contiene todos los productos activos de las mejores quinas combinados con los vinos más generosos.

Por razón de su eficacia el QUINIUM LABARRAQUE se toma por copas de licor, con preferencia al fin de las comidas, y las píldoras de Vallet antes de comer.

Après Labarraque & Co

Fabrication par mayor : La Casa L. FRÈRE y Ch. TORCHON 19, rue (calle) Jacob, en Paris.

VICHY advertisement with text: GRANDE-GRILLE - Affections Inflammas, HÔPITAL - Affections de la voie digestive, CELESTINS - Affections de la vessie, HAUTEVILLE - Affections de la vessie, LIQUÈRE DE LA SOURCE DE LA CAPSULE.

Calman de 10 veces las 8 Jaquecas Reumatismos Neuralgias del Estomago de la Cabeza y de los Intestinos

PERLAS DE TREMENTINA DEL D. CLERTAN Aprobación de la Academia de Medicina de Paris

Calman de 10 veces las 8 Enfermedades del Hgado Calculos biliares Catarros Pulmonares y Vesicales

Advertisement for medicine: Impugnación, Oculitis, Debilidad de los Niños, TONICO DE GASTRO CON Quina, Oca y la Popalpa

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS Preparadas por el DOCTOR CLIN Premio Montyon. Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Glúten...

bolsillo una arma pequeña de cinco cañones los cuales podía disparar todos juntos, o uno a uno, a voluntad.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK Aperitivo, Estomacal, Purgante, Depurativo

En la colección de Pickert, de Nuremberg, existe un cilindro de ocho cañones que lleva fecha de 1840.

CHOCOLAT MENIER de PARIS CHOCOLATE DE LAS INIMITABLES

Becerra & Ca. COMERCIANTE Y COMISIONISTA BAHIA DE CARÁQUEZ ECUADOR.

En el Arsenal de Dresde se exhibe un fusil de chispa construido por David de Lieja en el siglo XVII, con un cilindro giratorio de tres cañones.

INJECTION GADET CURA CIERTO Y INFALIBLE EN TRES DIAS Ph. B. DENAIN 7 PARIS

VINO CHASSAING DIESTEROS ARTIFICIALES PEPINA Y OJASARS

En la exposición de Paris de 1855, se veía un fusil de ocho cañones, construido en 1507, otro de cinco del año de 1598 i otro de seis con la fecha de 1570.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITO DEL D. CHURCHILL

El uso de estos revólveres era muy difícil; había necesidad de hacer girar con la mano el cilindro a cada disparo.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL. Al cabo de 15 minutos disminuye la tos...

De cualquier modo, es indudable que de cañones de cilindro giratorio i de cañones múltiples, llamadas revólveres o de otra manera, fueron usadas en tiempos bastante remotos.

cigarro, pides el fuego al más viejo de los concurrentes; i te fumas tu Hondada o tu Hidalguia con gran desembarazo, teniendo cuidado de echar el humo sobre el policia que se pasea, que con eso dormirá más a su gusto.

regresemos a Carácas, hijo. Vamos ahora a los títeres. —Papá yo quiero almorzar con Victor Hugo.

¿Si me hablan de música, papá? —Mala, muy mala, niño. Tú dirás, echando bocanadas de humo del cigarro: Campanini? bah! La Dotti? oh! Abramoff? uff; i así agotas las interjecciones de desprecio.

—¿Para qué vino? Para poner el yugo a tu país? Pues no lo necesitas; aprende a decir oui; a pedir pardon, i sobre todo, (i ahora que tenemos que comprar un surtido); i sobre todo, hijo, aprende a despreciar todo lo que no sea de esta tierra deliciosa.

—En dónde? En Paris, en Milán, en..... —I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá?

—Pues voy, me voy sintiendo muy suficiente; pero quiero ver los títeres. —Ya llegamos, Pepillo, aquí están los marionetas. Aquel es Pierrot, el otro Arlequin i el otro Polichinela; mira como bailan, como saltan i como brincan, ¡qué felicidad!

—¿I si me preguntan dónde hai artistas mejores? —En dónde? En Paris, en Milán, en.....

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.

—¿I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá? —Las dice con cierto aire de autoridad: «Yo no he estado nunca en Paris, amigos míos, pero un día mio estuve para ir ahora dos años.»

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.

—¿I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá? —Las dice con cierto aire de autoridad: «Yo no he estado nunca en Paris, amigos míos, pero un día mio estuve para ir ahora dos años.»

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.

—¿I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá? —Las dice con cierto aire de autoridad: «Yo no he estado nunca en Paris, amigos míos, pero un día mio estuve para ir ahora dos años.»

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.

—¿I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá? —Las dice con cierto aire de autoridad: «Yo no he estado nunca en Paris, amigos míos, pero un día mio estuve para ir ahora dos años.»

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.

—¿I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá? —Las dice con cierto aire de autoridad: «Yo no he estado nunca en Paris, amigos míos, pero un día mio estuve para ir ahora dos años.»

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.

—¿I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá? —Las dice con cierto aire de autoridad: «Yo no he estado nunca en Paris, amigos míos, pero un día mio estuve para ir ahora dos años.»

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.

—¿I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá? —Las dice con cierto aire de autoridad: «Yo no he estado nunca en Paris, amigos míos, pero un día mio estuve para ir ahora dos años.»

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.

—¿I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá? —Las dice con cierto aire de autoridad: «Yo no he estado nunca en Paris, amigos míos, pero un día mio estuve para ir ahora dos años.»

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.

—¿I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá? —Las dice con cierto aire de autoridad: «Yo no he estado nunca en Paris, amigos míos, pero un día mio estuve para ir ahora dos años.»

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.

—¿I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá? —Las dice con cierto aire de autoridad: «Yo no he estado nunca en Paris, amigos míos, pero un día mio estuve para ir ahora dos años.»

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.

—¿I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá? —Las dice con cierto aire de autoridad: «Yo no he estado nunca en Paris, amigos míos, pero un día mio estuve para ir ahora dos años.»

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.

—¿I si me preguntan si yo he estado alguna vez en Paris, papá? —Las dice con cierto aire de autoridad: «Yo no he estado nunca en Paris, amigos míos, pero un día mio estuve para ir ahora dos años.»

—Pues vamonos, hijo. —Yo quiero llevar algo para Carácas, papá. —Eso es muy justo. Toma, aquí te he comprado lo que debes meter en tu maleta, i con lo que harás furor entre tus amigos. Un sombrero a la bombé, un pantalón a la flauté, un paletó a la farolé; unas botas a la grillé; un chaleco a la corsé; una leontina a la perre; un cuello a la degollé; i una corbata a la estranupulé. Los guantes gris perle, el bastón vista microscópica, los lentes que cuelgan i los puños filantes. Una gruesa de fotografías profanas; un álbum en cuir, i pomada hongroise.